www.nosolomerida.es | Festival de Mérida | Antonio y Cleopatra| Contemplar los amoríos de **Cleopatra** y **Antonio** simplemente como la pasión irrefrenable entre una puta y su cliente envejecido sería, según **Harold Bloom**, un reduccionismo salvaje. Pero el 'mainstream' audiovisual es muy traicionero y ha fijado, acaso para la eternidad, infinidad de arquetipos que, en raras ocasiones, se corresponden fielmente con sus referentes originales. Sin embargo, Cleopatra no es una 'femme fatale', ni Antonio un chuloputas —o no solo—, aunque esa sea, a grandes rasgos, la imagen que el espectador contemporáneo tiene de ellos.

Las relaciones de ida y vuelta entre la reina egipcia y el militar romano fueron, en todo caso, uno de los más ilustres ejemplos de amor romántico —en su vertiente radicalmente pasional— que la Historia —primero— y la Literatura —después— han legado a la humanidad. Sabedor del potencial dramático de esos amoríos, condicionados por el eterno enfrentamiento entre Oriente y Occidente, **William Shakespeare** reservó para ellos un amplio hueco en su etapa de madurez creativa, la que venía de producir, sin solución de